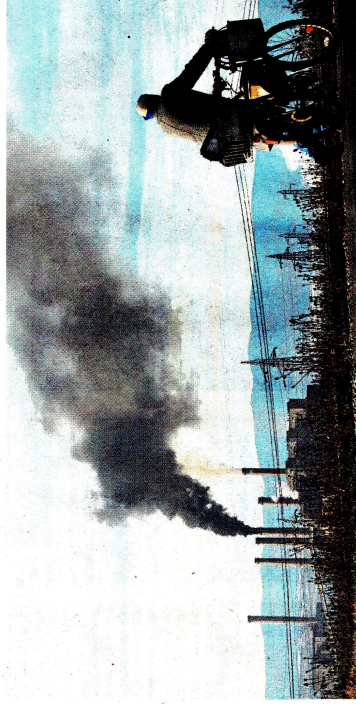


Contaminación del aire, una de las principales causas de muerte en el mundo

La mala calidad del aire deja más de 7 millones de decesos cada año, la mayoría en países pobres, según cifras de autoridades internacionales.

UNIDAD DE SALUD  @SALUDET



El 99 por ciento de la población mundial respira aire con niveles de calidad inferiores a los mínimos fijados por la OMS. Foto: EFE

Un medioambiente saludable es vital para garantizar una vida sana y promover el bienestar de las personas en el mundo. Sin embargo, cada año la contaminación del aire provoca siete millones de decesos, ocho millones de personas fallecen por causas directas e indirectas debido al consumo de cigarrillo y al menos 30.000 muertes podrían evitarse tan solo con el acceso de la población a sistemas de saneamiento básico.

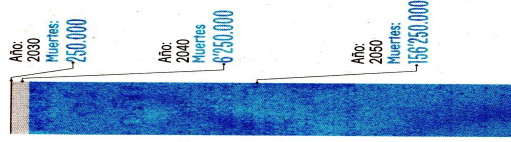
En tal sentido, organizaciones internacionales han demostrado que abordar los determinantes ambientales de la salud mejora directamente la calidad de vida de las poblaciones. No obstante, lejos de enfocar la atención colectiva en estrategias para reducir y prevenir la incidencia de algunos de los problemas de salud más comunes relacionados con el deterioro del medioambiente, las tasas de mortalidad y enfermedades en todo el mundo continúan aumentando y las políticas de prevención, promoción e intervención a nivel mundial empezando a demostrar que el cuidado de la naturaleza y de todo el circuito ambiental es un factor fundamental para el futuro de la salud pública a nivel global.

Cifras reveladoras

En los últimos años, entidades como la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) han registrado reveladoras cifras sobre el impacto ambiental en la salud de la población. Así, por ejemplo, se supo que 28 millones de personas carecen de acceso a una fuente de agua mejorada, 83 millones de individuos todavía no tienen acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas, 15,6 millones practican actividades que elevan el riesgo de contaminación de la población mundial respira aire con niveles de calidad inferiores a los mínimos fijados por la OMS.

Las cifras resultan impactantes porque no solo dan cuenta sobre la pésima calidad de vida que viven millones de personas, sino también son parte de la previsión hacia un futuro en el que los países de medianos y bajos ingresos continuarán inmersos en el circuito del impac-

Previsión de muertes por enfermedades sensibles al cambio climático 2030 - 2050



Fuente: Organización Panamericana de la Salud (OPS)

lación. Estos procesos y otros tantos pueden generar residuos como polvo, hollín, humo/aerosol, que crean partículas PM2.5, las más nocivas para la salud, ya que debido a su pequeño tamaño logran llegar a los pulmones y acceder a flujo sanguíneo, por lo que pueden contribuir a problemas cardiovasculares y cerebrovasculares, además de dolencias respiratorias.

El año pasado, la OMS fijó su recomendación en el caso de las partículas PM2.5 a menos de 15 microgramos por metro cúbico de aire (antes eran 25). Los niveles de otro importante contaminante, el dióxido de nitrógeno -asociado al asma y otros problemas respiratorios-, son incluso más altos que los recomendados por la OMS en el 77 por ciento de las ciudades que miden este tipo de contaminación.

Cambio climático

El cambio climático es la mayor amenaza para la salud mundial del siglo XXI. La salud se y será afectada por los cambios de clima a través de impactos directos como olas de calor, sequías, tormentas fuertes y aumento del nivel del mar, pero también por impactos indirectos que implican enfermedades de las vías respiratorias y las transmitidas por vectores, inseguridad alimentaria, desnutrición y desplazamientos forzados.

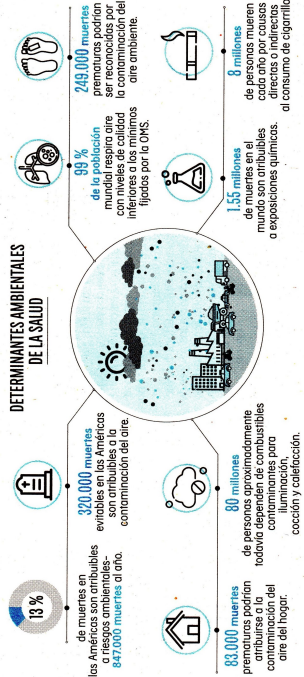
El cambio climático no es solo un problema para las generaciones futuras, ya está sucediendo. Se registran tendencias me-

que, de acuerdo con estadísticas de la OPS, el clima más cálido en algunos territorios de América aumentará la reproducción, resiliencia y distribución de enfermedades transmitidas por vectores. Así, se estima que el número adicional de personas infectadas de malaria durante todo el año en América del Sur se eleve de 25 millones en 2020 a 50 millones hacia el año 2080.

Consumo de cigarrillo

Las cifras son contundentes. En el mundo hay 1.300 millones de consumidores de tabaco y, de acuerdo con la OMS, esta práctica mata a más de 8 millones de personas cada año de las cuales 7 millones son fumadores activos y más de un millón de personas se han visto afectadas por el humo de fuentes ajenas.

El impacto de la fabricación de estos productos en el medioambiente no es menor. La OMS estima que ha acabado con más de 600 millones de árboles, emitido 84 millones de toneladas de CO₂ a la atmósfera y gastado 22.000 millones de litros de agua, sin dejar de lado que quedan ligados al consumo de tabaco y sus derivados viven 10 años menos que el resto de la población. Asimismo, la mortalidad atribuida a estos productos en América Latina representa el 15 por ciento de las defunciones por enfermedades cardiovasculares, la cuarta parte por cáncer y el 45 por ciento por enfermedades crónicas respiratorias.



Fuente: Organización Panamericana de la Salud (OPS). 2016 © Organización Mundial de la Salud (OMS).